



JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO

Magistrado

Proceso: Verbal RCC (incumplimiento contrato)
Demandante: JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA
Demandado: LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO
Radicado: 0522310300120140013001
Decisión: CONFIRMA SENTENCIA POR RAZONES DIFERENTES
Sentencia: 004

TRIBUNAL SUPERIOR
SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL
Medellín, veintiuno de febrero de dos mil veintitrés

Se procede a decidir por la Sala Civil del Tribunal Superior, el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante frente a la sentencia del 30 de junio de 2022 proferida por el JUZGADO TERCERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE ENVIGADO, dentro del proceso VERBAL instaurado por JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA en contra de LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO.

I. ANTECEDENTES

1. Pretendió el señor JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA que mediante sentencia se ***Declare** a la señora LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO civilmente responsable por falta de pago del precio total pactado y de la parte complementaria de éste que debía cancelar periódicamente a la sociedad FINANDINA S.A, del incumplimiento del contrato de compraventa celebrado el día 26 de noviembre de 2009, con el señor GONZÁLEZ ESPINOSA, éste en calidad de vendedor, relacionado con el vehículo automotor tipo camión, de placas YAQ 830. Que como consecuencia, se ***ordene** a la señora MONTOYA PALACIO cumplir el contrato de compraventa celebrado el 26 de noviembre de 2009 con el señor GONZÁLEZ ESPINOSA, como vendedor y se le ordene pagar en el término de 5 días comunes a partir de la providencia que lo imponga, la suma de

\$104.500.310,04 como parte del precio que no canceló en las fechas y forma pactada, junto con intereses moratorios, así como el monto de la cláusula penal y la condena en costas.

2. Como sustrato de sus pedimentos, adujo los hechos que se compendian así:

a) *Mediante contrato de compraventa celebrado el día 26 de noviembre de 2009, el señor JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA, en calidad de vendedor, se comprometió a transferir a la señora LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO el derecho de dominio que estaba en trámite adquirir, en relación con el vehículo automotor tipo camión, placa YAQ 830 y como para el momento de la negociación detentaba el vehículo en calidad de tenedor en virtud de un contrato de leasing, celebrado con la entidad FINANCIERA ANDINA S.A. (hoy BANCO FINANDINO S.A.), la compradora se hizo cargo de poner al día ese crédito que se hallaba atrasado y de continuar cancelando las cuotas periódicas hasta su terminación, al cabo de lo cual el señor González Espinosa, quien aparecía como locatario del vehículo, haría uso de la opción de compra y en ese momento realizaría la tradición a la señora Montoya Palacio, cumpliendo así la obligación asumida por él en el contrato de compraventa.*

b) *La señora LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO se comprometió, como compradora, a pagar el precio en la cuantía y tiempo determinado en el contrato, que hicieron constar en la suma de \$28.000.000, el cual sería cancelado en la siguiente forma: *una cuota de \$10.000.000 que la compradora consignó en cuenta de Bancolombia, con la anuencia del vendedor, a favor de la entidad FINANCIERA ANDINA S.A el día 26 de noviembre de 2009, destinada a conjurar los efectos económicos y jurídicos derivados del retraso en los pagos del contrato de leasing que para entonces acusaba el vendedor sobre el vehículo; *\$12,000,000, que debería cancelar la compradora el día 26 de diciembre de 2009 y *los restantes \$6.000.000, en fecha que acordarían las partes durante la ejecución del contrato. Pactaron también las partes que la compradora: *a partir de la suscripción del mencionado contrato de compraventa, cancelaría a la entidad Financiera Andina S.A. las restantes 16 cuotas mensuales correspondientes al contrato de leasing No. 2300030051 celebrado entre el vendedor y la sociedad financiera, con fecha de inicio el 13 de junio de 2006 y de vencimiento el 18 de junio de 2011, cada una por la suma de \$2,158,459, más \$81,430 de la cuota mensual del seguro de vida, para un total mensual de \$2.239.880. *Que, si se atrasare en el pago de tres de esas cuotas, devolvería el vehículo al señor Jaime González Espinosa. *Que la compradora giraría y*

aceptaría a favor del vendedor, como en efecto ocurrió, **16** letras de cambio por valor de \$2.240.000 cada una, con vencimientos mensuales y estrictamente sucesivos, así: 18 de diciembre de 2009, 18 de enero, 18 de febrero, 18 de marzo, 18 de abril, 18 de mayo, 18 de junio, 18 de julio, 18 de agosto, 18 de septiembre, 18 de octubre, 18 de noviembre y 18 de diciembre de 2010; 18 de enero, 18 de febrero y 18 de marzo de 2011. A estas corresponde la cláusula insertada en letra manuscrita por las partes al final del documento que recoge el contrato por ellas celebrado y servirían de garantía del pago de las cuotas a Financiera Andina S.A. por parte de la señora Montoya Palacio.

c) En el contrato, el precio total de la negociación fue establecido en la suma de **\$63.838.224**, discriminados así: ***\$28.000.000**, que se hicieron figurar en el contrato suscrito por las partes y los restantes **\$35.838.224**, como resultado de la sumatoria de las 16 cuotas mensuales que la demandada pagaría a Finandina.

d) El vehículo fue entregado materialmente a la compradora una vez perfeccionado el contrato y a partir de entonces comenzó a explotarlo comercialmente en la actividad del transporte público de carga; se hallaba libre de embargos civiles o penales. Después de haber sido entregado el vehículo, el día 17 de diciembre de 2009, se incendió en la vía que de Medellín conduce al municipio de La Pintada.

e) La señora Luz Amparo Montoya Palacio incumplió el contrato de compraventa porque no pagó la parte restante del precio establecido, esto es, la suma de \$12.000.000 que debía cancelar el 26 de diciembre de 2009, ni los \$6,000,000 adicionales, como se estipuló, tampoco las sumas de dinero que mensualmente y a partir de la suscripción del contrato debía cancelar a la entidad Financiera, con lo cual se frustró para el demandante la posibilidad de hacer uso de la opción de compra del vehículo y en haberse negado a pagar el importe y los intereses de las 16 letras de cambio que giró y aceptó a favor del señor González Espinosa. Pactaron una cláusula penal en la suma de \$10.000.000.

f) El señor González Espinosa presentó demanda ejecutiva en contra de la señora Montoya Palacio, para obtener el recaudo de la letra de cambio por valor de \$12.000.000 más sus intereses y posteriormente acumuló las 16 letras de cambio, cada una por la suma de \$2,240,000, más los intereses de mora a partir de su fecha de vencimiento. En primera instancia se declaró de manera oficiosa la "falta de claridad, exigibilidad e idoneidad de los títulos valores que sirvieron de base al recaudo" y fue confirmada por la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín.

3. TRÁMITE. La demanda se admite mediante auto del 19 de marzo de 2014. La demandada se notifica personalmente y a

través de apoderado judicial da respuesta a la demanda y luego la sustituye; a las pretensiones se opone y propuso como previa la excepción de cosa juzgada, desestimada en auto de 12 de diciembre de 2014. Como excepciones de mérito: falta de legitimación en la causa por activa, inexistencia del demandante, prescripción extintiva, inexistencia del contrato de compraventa del vehículo, incumplimiento del contrato recíproco, inexistencia de la responsabilidad civil contractual, buena fe de la demandada, mala fe de la demandante, imposibilidad de condena en costas e incumplimiento contractual.

II. LA SENTENCIA

4. Mediante providencia del 30 de junio de 2022 el JUZGADO TERCERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE ENVIGADO dictó sentencia escrita, considerando reunidos los presupuestos procesales, planteó el problema jurídico sobre la base de verificar si se cumplen los presupuestos de la responsabilidad civil contractual ante el incumplimiento en el contrato de compraventa celebrado entre las partes el 26 de noviembre de 2009 en relación con el vehículo de placas YAC 830 o si por el contrario, se probaron los medios exceptivos planteados, aclarando además, que se planteó una acción de responsabilidad, pero de la demanda emerge que es un cumplimiento de la obligación y respecto a este tema hace referencia al artículo 1546 CC enunciando los requisitos que deben cumplirse: "a) la existencia de un contrato bilateral válido, b) el incumplimiento total o parcial de las prestaciones a cargo del demandado, y c) que él cumplió o se allanó a cumplir los deberes que la convención le impone" (C.S.J., SC5312-2021) y al analizar cada presupuesto los encuentra cumplidos: se reúnen los elementos de existencia y validez del contrato de compraventa, el consentimiento libre de vicios, capacidad en los contratantes, objeto y causa lícitos. Respecto al incumplimiento de las obligaciones a cargo del demandado, concluyó que la suma de \$28.000.000 a cargo de LUZ AMPARO MONTOYA están probados porque la nota al margen del contrato no es prueba en su contra. Del interrogatorio se desprende que sí firmó las letras, pero como garantía del precio de \$28.000.000. Respecto al cumplimiento de la obligación, advierte que LUZ AMPARO MONTOYA la incumplió y aceptó que únicamente canceló \$12.000.000 y respecto al cumplimiento o el allanamiento a cumplir los deberes de señor JAIME GONZÁLEZ cita el artículo 1880 CC de las obligaciones del vendedor de la entrega o tradición y el saneamiento de la cosa vendida y según el artículo 922 C. Cio, la tradición de los

vehículos requiere la entrega y la inscripción del título. La obligación de entregar el vehículo fue cumplida y la demandada lo admitió; para la tradición se requería que el vendedor ejerciera la opción de compra por el contrato de leasing que había suscrito con FINANCIERA ANDINA, porque solo así se podría hacer al dominio del vehículo y luego traditarlo, pero según se desprende del interrogatorio, no ejerció la opción de compra de lo que se deduce que no se allanó a cumplir su obligación porque para transferir requería en primer lugar, adquirir el dominio y ni siquiera siguió cancelando lo adeudado a la financiera. Se tiene probado un incumplimiento recíproco; Luz Amparo no canceló lo adeudado y JAIME GONZÁLEZ no se allanó a cumplir la obligación de traditar el vehículo. Partiendo de las sentencias que ha emitido la Corte Suprema de Justicia (SC1662-2019 y SC 5430-2021) respecto al alcance del artículo 1546 CC distinguió los eventos de incumplimiento: cuando proviene de una de las partes la norma aplicable es el artículo 1546 y el contratante que satisfizo su obligación o que procuró su realización puede ejercer la resolución o el cumplimiento, con indemnización de perjuicios. Cuando el incumplimiento es recíproco, por analogía cualquiera puede solicitar la resolución o el cumplimiento forzado, pero sin indemnización de perjuicios, incluida allí el cobro de la cláusula penal, porque conforme al artículo 1609 ninguna de las partes se encuentra en mora y ninguna deudora de perjuicios. Aclaró también que en el evento de incumplimiento recíproco se debe distinguir si las obligaciones son simultáneas o sucesivas y en ese orden el señor JAIME no vio satisfecho su crédito en razón al incumplimiento previo de la obligación de pagar la suma de dinero por la demandada y este no se allanó a cumplir y no adquirió el dominio, presentándose un incumplimiento recíproco por lo que dicho señor únicamente podía ejercer la acción resolutoria artículo 1609, pero no estaba facultado para ejercer la acción de cumplimiento y no estaba facultado para el cobro de perjuicios; por tanto, carece de legitimación en la causa por activa y por ello se despachan de manera desfavorable las pretensiones de cumplimiento del contrato de compraventa, pago de intereses y cobro de la cláusula penal. Por lo tanto, decide: **Primero: Se declara probada la excepción de falta de legitimación en la causa por activa. Segundo:** En consecuencia, negar las pretensiones de Jaime González Espinosa en contra de Luz Amparo Montoya Palacio. **Tercero:** Condenar en costas a Jaime González Espinosa...".

III. IMPUGNACIÓN

5. Inconforme con la decisión, la providencia fue recurrida por la parte demandante, presentando en debida forma los reparos ante el A quo, los cuales fueron sustentados en la etapa concedida en esta instancia, en los cuales manifiesta su inconformidad así: ***1º. ERRADA INTERPRETACIÓN DEL CONTRATO DE COMPRAVENTA.** *La señora Jueza hizo una interpretación equivocada del alcance del contrato en lo que respecta al precio pactado por las partes, a la forma como sería cubierto por la compradora, a las obligaciones contraídas por el vendedor. Las mismas acordaron (cláusulas segunda y tercera del contrato de compraventa) que la compradora consignaría la suma \$10.000.000 a favor y en la cuenta de Finandina S.A para suspender o prevenir la instauración de una acción judicial motivada por el incumplimiento del contrato de leasing, como lo había acordado el vendedor con esa entidad financiera, suma de dinero que la compradora efectivamente consignó; \$12.000.000, que pagaría en el término de 30 días contados a partir de la firma del contrato de compraventa, esto es, a partir del 26 de noviembre de 2009 y \$6.000.000, en fecha posterior que acordarían. Pero la funcionaria no se percató de que el precio no estuvo reducido a esa suma de \$28.000.000. A ésta debía sumarse el pago que la compradora haría de las cuotas mensuales derivadas del contrato de leasing hasta su terminación, cuyo monto resulta fácil determinar con la lectura del mismo. Cláusula séptima. "Las partes contratantes, acuerdan que si la compradora se atrasare con el pago de tres (3) cuotas ante la Financiera Finandina, se devolverá el vehículo a su anterior dueño, o sea a Jaime González Espinosa. Cláusula octava: "Una vez cancelado la totalidad del vehículo negociado, se hará el traspaso correspondiente". La interpretación que ahora se hace de las obligaciones asumidas por los contratantes, dista de la apreciación de la funcionaria al considerar que el demandante no se allanó a cumplir su obligación de traditar el dominio del vehículo a la demandada y por ello perdió la legitimación para reclamar judicialmente a la demandada el cumplimiento de sus obligaciones contractuales. Dos apartados de la sentencia ilustran el equívoco que se le atribuye y que dieron al traste con las pretensiones del demandante. En el primero, se lee: "de allí se desprende, que, Jaime González Espinosa, no se allanó a cumplir su obligación, dado que, su obligación al ser de dar, transferir un cuerpo cierto, requería en primer lugar adquirir el dominio del vehículo cancelando YAQ 830, para lo cual debía ejercer el derecho de compra, pese a ello, ni siquiera siguió cancelando lo adeudado a la Financiera Finandina S.A." El segundo, es del siguiente tenor: "la obligación de Jaime González Espinosa con la Financiera Finandina S.A. es una obligación de resultado y de género, pagar*

una suma de dinero, la cual, no admite ninguna causal de exoneración". Se puede apreciar, entonces, que la falladora se desvió del marco contractual sometido a su decisión e involucró otra relación jurídica, pasando por alto que el móvil del contrato de compraventa se centró en la imposibilidad del señor Jaime González Espinosa de cumplir con las obligaciones asumidas con la señalada entidad financiera y la asunción de tales obligaciones por parte de la señora Luz Amparo Montoya Palacio, para hacer viable la posterior adquisición del derecho de dominio por parte del demandante. Es preciso resaltar que la compradora conoció, antes de celebrar el contrato de compraventa, la situación jurídica respecto del vehículo; el atraso en el pago de las cuotas mensuales de dinero a la Financiera por parte del vendedor, que a la sazón lo llevaron a negociar el bien, para no perder lo invertido hasta entonces en él; la necesidad de su estricto cumplimiento, a partir de la celebración del contrato, del pago de las cuotas de mensuales futuras de dinero a la Financiera, para que el vendedor pudiese hacer uso de la opción de compra que le ofrecía el contrato de leasing una vez se cancelara lo adeudado y hacerse al dominio del vehículo, para, a su vez, cumplir con su obligación de transferírselo. En suma, la posibilidad del demandado de ejercitar en su debido momento la opción de compra del vehículo, dependía única y exclusivamente del cumplimiento en el pago de las cuotas mensuales futuras generadas en el contrato de leasing, por parte de la compradora.

***2º. ERRADA INTERPRETACIÓN DE LAS NORMAS SUSTANTIVAS,** conduciendo a conclusiones ajenas al querer de las partes y con ello a la emisión de un fallo apartado del contexto contractual previsto y acordado por ellas. De ahí que la aplicación del artículo 1546 CC no resulte procedente en la forma como la hizo la señora Juez, pues trasladó al demandante la obligación contractualmente asumida por la demandada de pagar las cuotas mensuales faltantes del contrato de leasing, para así habilitar al señor Jaime González en el ejercicio de la opción de compra del derecho de dominio del vehículo y que procediera luego a transferírselo. Tampoco resultó acertada la aplicación del artículo 1609 del Código Civil, porque atribuyó al señor Jaime González Espinosa la condición de contratante en mora de cumplir sus obligaciones contractuales, contrariando la evidencia, pues él hizo entrega del vehículo a la compradora, de acuerdo con lo pactado. Al obrar así, el juez lo equiparó con la demandada, quien sí incumplió el contrato y como consecuencia de ese errado proceder le negó la posibilidad jurídica de reclamar el cumplimiento del contrato. Es contradictoria la decisión de declarar probada la excepción de falta de legitimación en la causa, si se coteja con la argumentación advertida en un aparte de la sentencia, cuando anota: "Ahora, como también se desprende del contrato de compraventa del vehículo YAQ 830, la tradición estaba

condicionada al pago total del precio por parte de Luz Amparo Montoya Palacio, según se desprende de cláusula octava, pago que nunca se realizó por parte de Montoya Palacio, por lo cual, se tiene probado un incumplimiento recíproco, dado que, Luz Amparo Montoya Palacio no cumplió la obligación de pagar la suma de dinero y Jaime González no se allanó a cumplir la obligación de traditar el vehículo". Por lo demás, no tiene cabida la invocación que hace la falladora del artículo 1880 del Código Civil, que consagra las obligaciones del vendedor en el contrato de compraventa, específicamente, en este caso, de transferir el vehículo, pues dicha transferencia estuvo condicionada a que la demandada pagara las cuotas restantes del leasing y como no lo hizo, no fue posible que el demandante hiciera uso de la opción de compra. El mismo comentario cabe frente a la mención que hace del artículo 922 del Código de Comercio. ***3º. ERRADA INTERPRETACIÓN DE LAS PRUEBAS:** Caben aquí las anotaciones hechas en relación con la errada interpretación de las cláusulas del contrato, aportado como prueba documental. Pero también caben reparos al alcance probatorio dado en la sentencia en relación con el contenido de las respuestas de la demandada a las preguntas que le fueron formuladas en el interrogatorio. Por ejemplo, frente a la pregunta 13, considera el despacho que la señora Luz Amparo no se comprometió a pagar las cuotas restantes del contrato de leasing, porque en su respuesta afirmó que en ningún momento fue a la compañía financiera y nunca habló con nadie esa entidad según indicó "solo quedaba que consignaba en una cuenta y ya". A esta manifestación, el despacho le atribuyó el carácter de confesión, contrariando el objeto, el sentido y el alcance que se a esta prueba, como lo consagra el artículo 191, numeral 2º CGP. ***4º. ERRADA INTERPRETACIÓN DE LA DEMANDA.** Esta censura surge por no haber entendido el despacho cuál fue el marco dentro del cual se proyectó la demanda, lo cual devino en suposiciones que desvirtuaron el sentido de las pretensiones. Solicita se revoque la sentencia de primera instancia y en su lugar se acojan favorablemente las súplicas de la demanda.

IV. TRÁMITE EN SEGUNDA INSTANCIA.

6. Se pronunció la parte demandante exponiendo los argumentos a los cuales ya se hizo referencia. Por la parte de la demandada se solicita confirmación de la sentencia por las siguientes razones: según el análisis que la jurisprudencia ha hecho al artículo 1546 CC, para la prosperidad de la acción se debe demostrar: a) la existencia de un contrato bilateral válido, b) el incumplimiento total o parcial de las prestaciones a cargo

del demandado y c) que él cumplió o que se allanó a cumplir los deberes que la convención le impone. El demandante no puede alegar su propia culpa, solicitando la **acción de cumplimiento** cuando él viene incumpliendo la obligación de pagar, puesto que no se allanó a cumplir su obligación con la entidad Finandina S.A, de seguir pagado el canon de arrendamiento financiero adeudado y sin ejercer el derecho de compra transfiere el vehículo de placas YAQ830 sin tener su dominio pleno. De esta manera, se puede probar la existencia de un incumplimiento recíproco, porque si bien es cierto la demandada incumplió la obligación de pagar el dinero al señor JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA, este a su vez no se allanó a cumplir la obligación de traditar el dominio pleno del vehículo. De la misma manera enuncia que la parte que exige el cumplimiento debe haber cumplido con su parte, así lo expresa los artículos 1609 y 1546 del Código Civil en concordancia con la sentencia 11001 de junio 25 de 2018 de la Corte Suprema de Justicia. El artículo 1609 describe la MORA EN LOS CONTRATOS BILATERALES; por lo anterior, el señor GONZÁLEZ ESPINOSA, no está facultado para ejercer la acción de cumplimiento y menos la acción para el reconocimiento de perjuicios al igual que la cláusula penal, por lo tanto, carece de Legitimación en la causa por activa. Respecto a la teoría DEL GUARDIÁN PARA EL CONTRATO DE LEASING, según lo ha indicado la Corte Suprema de Justicia al igual que la Ley de arrendamiento financiero, las personas deben responder por los daños causados con los bienes inanimados sobre los que ejerzan un poder de guarda, dirección, control y vigilancia. Los propietarios de los vehículos automotores, mientras conserven dicha guarda, deben responder por los perjuicios causados con sus vehículos, incluso si no eran conducidos por ellos al momento de ocurrencia de los hechos. La celebración de un contrato de leasing o un contrato de arrendamiento sobre un vehículo automotor implica, un desprendimiento de la guarda del vehículo por parte del propietario y una asunción de dicho poder de control y vigilancia, por parte del locatario o el arrendatario, esto significa que la responsabilidad por el hecho de las cosas inmatrimoniales queda en cabeza del locatario y del arrendatario, pero no de la compañía de leasing ni del arrendador. **CONCLUSIÓN.** Frente al recurso interpuesto por el demandante en sus escritos se puede apreciar una versión amañada, errada y mendaz, puesto que el demandante no le dio a conocer la situación jurídica del vehículo, siempre ocultó que el vehículo se encontraba fuera del comercio al estar embargado en proceso ejecutivo y en proceso abreviado de restitución por su verdadero propietario FINANDINA S.A y pretende hacer creer que venta del vehículo fue muy clara y transparente donde la demandada aceptaba y conocía de las obligaciones compromisos y restricciones que él tenía como simple locatario, inclusive fue en este proceso

donde apenas conoció del contrato de leasing N°2300030051, nunca tuvo copia de este contrato, puesto que de conocerlo en ningún momento hubiese realizado acto jurídico alguno, toda vez que en la cláusula décimo quinta (15°) del contrato de Leasing, en el capítulo de la tenencia exclusiva y cesión describe; **"Sin autorización expresa de la leasing, el locatario No podrá otorgar la tenencia de bien a terceros ni entregarlos a estos para su explotación bajo cualquier forma contractual, ni ceder este contrato de manera alguna..."**. Igualmente, le hizo creer que los documentos del vehículo todos estaban en regla incluyendo el seguro de responsabilidad civil contractual y extracontractual, esto es, amparado contra todo riesgo, documentos que entre otras cosas el apelante debía cumplir con la entidad FINANDINA, según la cláusula décima, capítulo de Seguros del contrato de leasing. Es importante tener en cuenta que este vehículo no se podía vender por estar fuera del comercio, con la existencia de dos demandas en curso, uno ejecutivo con medias previas y otro en proceso abreviado en acción por incumplimiento interpuesta por Finandina S.A en contra del actual apelante. Quien debió presentar la demanda como legitimado en la causa por activa correspondía a FINANDINA demandando el incumplimiento del contrato de leasing, además el señor ESPINOSA nunca contó con autorización de FINANDINA para vender el vehículo. Al vender cosa ajena, de ningún modo se hubiera podido cumplir con la obligación de traditar el dominio pleno.

V. CONSIDERACIONES

7. Al no advertirse ningún vicio que pueda invalidar lo actuado y al estar cabalmente satisfechos los presupuestos procesales, se procede a definir el mérito del asunto. Conforme a la competencia restringida del superior en sede de apelación prevista en el artículo 328 CGP, habida cuenta del carácter rogado del recurso de apelación, formulado solo por la parte demandante, la competencia se limita a los motivos de inconformidad expuestos por éste.

8. Como lo ha dicho la Jurisprudencia, *la responsabilidad civil puede ser de origen contractual o extracontractual, teniendo lugar la primera, cuando la lesión que se ocasiona a otro patrimonio es consecuencia del incumplimiento o del cumplimiento tardío o inoportuno de un contrato, y la segunda, cuando el resultado dañoso se produce sin mediar la existencia de un vínculo contractual*

previo. Para la prosperidad de la pretensión indemnizatoria, en el caso de cualquiera de ellas, es de la carga de actor, según previsiones del artículo 167 del CGP, probar los supuestos de hecho en que ésta se funda.

Lo primero que debe anotarse, es que la parte demandada en su contestación enuncia la inexistencia del contrato, bajo las previsiones de los requisitos que enlista el artículo 1611 C.C como si estuviésemos en presencia de una promesa de compraventa, desconociendo que el contrato que los vinculó fue un CONTRATO DE COMPRAVENTA; por lo tanto, la Sala se limitará al estudio de los motivos que llevaron al juez de primera instancia a desestimar las pretensiones.

9. El problema jurídico que convoca la decisión de la Sala *puede plantearse desde el punto de vista de la indebida valoración de la prueba obrante en el expediente a la luz de la sana crítica, que según lo afirma la parte demandante fue errada al igual que la interpretación de la demanda, el contrato y las normas que se aplicaron; por ello será pertinente analizar si existió o no incumplimiento a las obligaciones que se pactaron entre las partes y si en virtud del citado incumplimiento, la parte demandada es responsable de la indemnización por perjuicios reclamados en la demanda.*

10. Planteado así el disenso que para su composición le ha sido encomendado a esta Sala de Decisión, asume ahora el estudio de la acción desde la perspectiva que deviene del derecho sustantivo, del cual se vale el promotor de la controversia para elevar sus súplicas, que no es otra que la inscrita en la responsabilidad civil contractual, toda vez que el señor GONZÁLEZ ESPINOSA pretende que se declare que la señora MONTOYA PALACIO, incumplió las obligaciones a su cargo que según afirmó fue *"la falta de pago del precio total pactado y de la parte complementaria de éste que debía cancelar periódicamente a la sociedad FINANDINA"* y como consecuencia de ello, solicitan el reconocimiento de la suma de \$104.500.310,04 como parte del precio que no canceló junto con la cláusula penal. Para llegar a la determinación final, procederá este Juez Colegiado a

efectuar un acopio de parámetros normativos para confrontarlos con la alegación que se formula como sustento de apelación.

11. Según fue advertido por el A quo, debía determinar si estaban cumplidos los presupuestos de la acción de responsabilidad invocada, pero haciendo el análisis a la luz de lo indicado, consideró que lo pretendido por el demandante era una acción de cumplimiento del contrato que vinculó a las partes en tanto solicitó el pago del precio debido junto con la indemnización respectiva y en el escrito de impugnación, si bien es cierto se reprocha que se hizo una errada interpretación de la demanda, porque en su sentir, no se entendió el marco dentro del cual se proyectó aquella y ello devino en suposiciones que desvirtúan lo pretendido, también lo es, que tampoco indicó cuál era entonces el verdadero sentido, llamando incluso la atención que en la etapa de fijación del litigio solo manifestó que se acogía a lo pretendido y cuando el A quo delimitó el problema, que incluso en la impugnación se transcribe, "(... determinar si se cumplen los presupuestos de la responsabilidad civil contractual, por incumplimiento del contrato de compraventa celebrado el día 26 de noviembre de 2009 por demandante y demandado, respecto del vehículo de placas YAQ 830, o si por el contrario se prueba alguno de los medios exceptivos que impida el surgimiento de la responsabilidad que se reclama mediante la presente acción", no mereció ningún reparo de los partes y por ello se hará el análisis bajo la fijación del litigio que hizo el despacho y que fue admitido por todos y también afirma el impugnante que no debió aplicarse los artículos 1546, 1609 ni 1880, lo cual dicho sea de paso no es de recibo, lo cual se sustentará en el desarrollo de esta decisión.

12. Para dilucidar el tema se cuenta con pronunciamientos de la CORTE CONSTITUCIONAL¹: "*La responsabilidad civil contractual*² ha sido

¹ SENTENCIA C-1008-2010

² Valencia Zea considera impropia la nominación "responsabilidad contractual", señalando que "se le debería llamar responsabilidad por violación de los derechos de crédito, por cuanto pueden violarse no sólo las obligaciones nacidas de contrato, sino también las

*definida por la doctrina especializada como aquella que resulta de la inejecución o ejecución imperfecta o tardía de una obligación estipulada en un contrato válido³. De este modo, el concepto de responsabilidad civil contractual se ubica en el contexto de un derecho de crédito de orden privado, que solo obra en un campo exclusivo y limitado, vale decir, entre las partes del contrato y únicamente respecto de los perjuicios nacidos de ese negocio jurídico.⁴ ... Esta clasificación, en la que se sustenta una tesis dualista⁵ de la responsabilidad civil, parte de la consideración de que es preciso hacer una clara distinción entre los efectos que genera el ejercicio de la autonomía de la voluntad privada, plasmada en el acuerdo de voluntades que es ley para las partes (contratos) y los que se producen como consecuencia de la voluntad del Estado plasmada en la ley⁶. ... La legislación colombiana, **regula en títulos distintos del mismo Libro del Código Civil, las consecuencias del incumplimiento en materia contractual y las de los hechos jurídicos...**"*

Y la CORTE SUPREMA DE JUSTICIA⁷ ha indicado: *La responsabilidad civil puede ser definida, en forma general como el deber de reparar las consecuencias de un hecho dañoso por parte del causante, bien porque dicho hecho sea consecuencia de la violación de deberes entre el agente dañoso y la víctima al mediar una relación jurídica previa ente ambos, bien porque el daño acaezca sin que exista ninguna relación jurídica previa ... en tratándose de la responsabilidad civil, se bifurca, **porque el perjuicio puede venir de un acto contractual, violación o incumplimiento del contrato**, ley de las partes, o de un hecho extracontractual, voluntario o no, que perjudique a terceros. **De modo, pues, que la responsabilidad civil.... puede derivarse del incumplimiento o violación de un contrato**, o consistir en un acto u omisión que sin emanar de ningún pacto perjudique a otro.... (CSJ SC 5 de marzo de 1940). (...)* con ocasión

nacidas de cualquier otra fuente. (Derecho civil tomo III, de las obligaciones, Ed. Temis 1998, pág. 325.

³ Jean-Luc Aubert, Introducción al derecho, Paris, Presses Universidad de Francia; 1979; pp. 117.

⁴ Ibidem.

⁵ Existen corrientes doctrinarias que claman por la unificación (tesis de la unidad) de una teoría de la responsabilidad civil, al considerar que se trata de una dicotomía inaceptable comoquiera que las dos responsabilidades comparten función y características básicas, y se orientan a un mismo objeto consistente en la reparación del dolo causado, sin importar mucho que este resulte o no de la inejecución de una obligación contractual. En Colombia Guillermo Ospina Fernández defiende un régimen unificado de la responsabilidad civil. (Régimen General de la Obligaciones, 6ª ed., Temis, Bogotá, 1998, pp. 85 y ss. En esta tendencia se advierte la propensión a asignar los efectos de la responsabilidad aquiliana al incumplimiento contractual.

⁶ Geneviève, Viney, citado por Antonio Barreto, en Algunas consideraciones sobre el régimen de incumplimiento contractual a partir del principio de reparación integral, Bogotá, Econta, Uniandes, 2003; pp 6.

⁷ SENTENCIA SALA DE CASACION CIVIL SC5170-2018

de la relación comercial, **en los eventos de incumplimiento o cumplimiento defectuoso de las obligaciones derivadas del mentado acuerdo, el acreedor cuenta con la acción de cumplimiento o de resolución, en ambos casos con la consabida indemnización de los perjuicios que pudo sufrir, acudiendo para ello a la acción de responsabilidad civil contractual.** Lo anterior, por cuanto de acuerdo con el imperativo contenido en el artículo 1602 del Código Civil, "todo contrato legalmente celebrado es una ley para los contratantes, y no puede ser invalidado sino por su consentimiento o por causas legales", ... **teniendo por su parte el contratante cumplido el derecho de optar por persistir en el negocio o desistir del mismo, y en cualquiera de los dos eventos, a reclamar el reconocimiento y pago de los perjuicios que pudieron causarse**". Corresponde entonces a quien demanda la indemnización, probar todos y cada uno de los elementos constitutivos de la responsabilidad; deber que emana del precepto sustantivo (artículo 1757 C.C.) y se ratifica en el escenario procesal (Artículo 167 CGP).

13. Es posible entonces partir de la solicitud del demandante donde enuncia un juicio de responsabilidad civil originada en el incumplimiento a un contrato de compraventa celebrado con la demandada y de acuerdo a los precedentes jurisprudenciales⁸, se faculta al acreedor **a solicitar el cumplimiento o la resolución** y de manera consecuencial, el resarcimiento de perjuicios: en este caso se optó por el cumplimiento y en ese sentido es carga de quien solicita tal declaración, demostrar cuáles fueron las obligaciones pactadas para entrar luego a verificar si ello fue o no cumplido.

14. En el caso analizado el señor, GONZÁLEZ ESPINOSA como vendedor del vehículo de placas YAQ-830, parte de la existencia de un contrato de compraventa que celebró el día 26 de noviembre de

⁸ SENTENCIA SC4232-2021. M.P. ALVARO FERNANDO GARCIA RESTREPO

2009 con la señora MONTOYA PALACIO como compradora, de hecho admite que se comprometió a transferir a la última, el derecho de dominio que estaba en trámite adquirir, en tanto al momento de la negociación detentaba el vehículo en calidad de tenedor, en virtud de un contrato de leasing celebrado con FINANCIERA ANDINA S.A (hoy BANCO FINANDINA S.A) **y que la compradora se había hecho cargo de poner al día ese crédito atrasado y de continuar cancelando las cuotas periódicas hasta la terminación del mismo,** al cabo de las cuales, él haría uso de la opción de compra y realizaría la tradición del mismo cumpliendo así con la obligación asumida en el contrato de compraventa y que además hizo entrega del vehículo, libre de embargos civiles o penales.

Enunció que la señora MONTOYA PALACIO se comprometió también: **a: pagar el precio en la cuantía y tiempo determinando en el contrato que hicieron constar en la suma de **\$28.000.000** que sería cancelado así: una cuota de \$10.000.000 que se consignaron en BANCOLOMBIA a favor de FINANDINA EL 26 de noviembre de 2009, "destinada a conjurar los efectos económicos y jurídicos derivados del retraso en los pagos del contrato de leasing"; \$12.000.000 que debería cancelar la compradora el 26 de diciembre de 2009 y los restantes \$6.000.000 en fecha que acordarían las partes durante la ejecución del contrato. *Y de la misma manera enuncia las obligaciones adicionales a que la demandada se comprometió.* Con la demanda se allega el documento rotulado como **"CONTRATO DE COMPRAVENTA DE VEHÍCULO AUTOMOTOR"** celebrado el día 26 de noviembre de 2009 entre JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA como vendedor y LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO como compradora en relación con el vehículo de placas YAQ-830. Según alega el recurrente, el A quo interpretó erradamente no solo la demanda, sino las pruebas, las normas aplicables al caso y el contrato en sí mismo.

15. Con el material probatorio allegado, se procederá entonces al análisis de los presupuestos que se han citado, verificando si se cumplen a cabalidad los requisitos de existencia y validez exigidos por el estatuto civil y por ahí mismo si se hallan probados los supuestos fácticos para declarar la prosperidad de la pretensión de cumplimiento que invoca la parte demandante frente al incumplimiento de las obligaciones contractuales de la demandada. Y admitido está que existió de por medio un contrato de compraventa relacionado con el vehículo de placas YAQ 830 entre los señores GONZÁLEZ ESPINOSA Y MONTOYA PALACIO y de ello da cuenta el documento al que ya se hizo referencia y las afirmaciones que hizo la parte demandada y respecto a los requisitos de su validez, no hay necesidad de hacer análisis adicionales a los que hizo el A quo, al encontrarlos conformes y ello no es motivo de reproches. Por ello se entrará al análisis de las obligaciones de las partes, de las cuales afirma el demandante ser contratante cumplido y, al contrario, fue la señora MONTOYA quien incumplió las suyas.

Según el recuento fáctico que se hizo en la demanda, quedó claramente enunciado cuáles eran el total de las obligaciones que se endilgan a la demandada, enunciación que la Sala no comparte, justamente haciendo el análisis adecuado y atendiendo a la errada interpretación que se endilga al A quo con el documento que sirve de soporte a la demanda, confrontándolo con las afirmaciones que ambas partes hicieron en los interrogatorios que les fueron formulados.

16. Alega la parte demandante que el A quo hizo una interpretación errada del contrato en lo que **respecta al precio**, que no se reducía **a \$28.000.000** sino que, además, debía sumarse las

cuotas derivadas del contrato de leasing al cual se encontraba obligado el demandante, para una suma total de **\$63.000.000** y que la demandada no cumplió. Si se tiene en cuenta el tenor literal del contrato de compraventa, allí se pactó una cláusula relacionada con el **valor y con la forma de pago** y claramente se indicó en la **CLÁUSULA SEGUNDA**: *"el valor pactado de venta de este derecho, es la suma de **VEINTIOCHO MILLONES DE PESOS**".* **TERCERO**. *El vendedor entraría a negociar con... **FINANDINA**, entidad en la que tiene pignorado el citado vehículo, con **DIEZ MILLONES DE PESOS**, que recibirá de la compradora en esta fecha, con el fin de lograr detener o parar el proceso jurídico que hay en contra de dicho automotor y así normalizar las cuotas del carro frente a la financiera **FINANDINA**. El saldo **DOCE MILLONES DE PESOS... a.... 30 días**, contados a partir de la fecha de la firma del presente documento y los **SEIS MILLONES DE PESOS.... restantes al convenir de las partes**. **NOVENO**. *Se firmarán 20 letras de deuda del carro que se pagarán mensualmente..."*.*

Es cierto que en el contrato se pactó en la cláusula: **"SÉPTIMA. Las partes contratantes acuerdan que si la compradora se atrasare con el pago de tres cuotas ante la FINANCIERA FINANDINA, se devolverá el vehículo a su anterior dueño, o sea a JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA"**, pero también lo es, no es concordante para dar el alcance que se pretende en el escrito de impugnación, cuando se enuncia que ello es el soporte para sumar al valor estipulado de \$28.000.000 insertos en el valor del contrato, con las cuotas mensuales derivadas del contrato de leasing, si se tiene en cuenta que en relación con éste último, al contrario según el tenor literal de la cláusula tercera a la que se hizo alusión, es el vendedor el obligado en las gestiones para detener el proceso jurídico en su contra "y normalizar las cuotas del carro", ahí no dice ni el valor ni las fechas de éstas y mucho menos que la compradora las asumiría. Esa cláusula novena, adicional a la pactado, porque incluso se hizo en lapicero, es completamente indeterminada y tampoco guarda relación con la cláusula que aquí se resalta; es más, se alude a que en caso de

atraso se devolverá el vehículo a su anterior dueño, JAIME GONZÁLEZ y dicho señor no ostenta la citada calidad.

Se resalta además, que según la cláusula octava: Una vez cancelado la totalidad del vehículo negociado, se hará el traspaso correspondiente, situación que tampoco era viable, atendiendo al siniestro ya indicado y además, a la indeterminación en la fecha de la última cuota, en el entendido que se hubiese cumplido la obligación en la forma pactada en el contrato, porque la última cuota de \$6.000.000 quedaron *"al convenir de las partes"* y ni lo estipularon ni es posible deducir cuándo ocurriría atendiendo al tenor literal del contrato.

De estas cláusulas se pueden deducir varios aspectos para verificar si como se alega, el demandante cumplió lo de su cargo y a su vez el incumplimiento en la demandada: **En primer lugar**, la venta se hizo por **\$28.000.000** y la forma de pago sería (\$10.000.000 al momento de la firma, \$12.000.000 a los 30 días y \$6.000.000 en forma posterior) y ello arroja el resultado correspondiente. **En segundo lugar**, la primera cuota se canceló, fue admitido por ambas partes; la segunda por valor de \$12.000.000 no se canceló y según indicó la parte demandada obedeció **a que el carro se incineró antes del cumplimiento de la fecha** y la tercera cuota por valor de \$6.000.000 no tenía fecha para su cumplimiento. **En tercer lugar**, es necesario resaltar **la cláusula novena**, donde se anunció que *"se firmarán 20 letras de deuda del carro que pagarán mensualmente"* y que según se afirma, **se deben sumar a la obligación ya indicada**, cláusula que por demás comporta una total indeterminación, porque no se alude al valor concreto que sumarán éstas ni el valor de cada una y llama la atención de la Sala, que ni la misma parte demandante tiene claro estos valores

tal como pasa a explicarse: **En la demanda** en el **hecho 2.1** afirman que las partes pactaron también "que la compradora a partir de la suscripción del contrato, cancelaría a FINANCIERA ANDINA las restantes **16 cuotas** mensuales correspondientes al contrato de leasing celebrado entre el vendedor y esta sociedad con fecha de inicio **el 13 de junio de 2006** y de vencimiento el 18 de junio de 2011, cada una por la suma de \$2.158.459, más \$81.430 correspondiente al valor de la cuota mensual del seguro de vida que se pacta en esta clase de contratos, para un total mensual de **\$2.239.880**. Así mismo acordaron que si se atrasare en el pago de 3 de esas cuotas, devolvería el vehículo al señor Jaime González Espinosa". **En el hecho 2.2** se afirma que también pactaron que la compradora giraría y aceptaría a favor del vendedor... **16 letras** de cambio por valor de \$2.2240.000 cada una, con vencimientos mensuales y estrictamente sucesivos así: **18 de diciembre de 2009**, 18 de enero de 2010, 18 de febrero de 2010, 18 de marzo de 2010, 18 de abril de 2010, 18 de mayo de 2010, 18 de junio de 2010, 18 de julio de 2010, 18 de agosto de 2010, 18 de septiembre de 2010, 18 de octubre de 2010, 18 de noviembre de 2010, 18 de diciembre de 2010, 18 de enero de 2011, 18 de febrero de 2011 y 18 de marzo de 2011. A estas corresponde la cláusula insertada en letra manuscrita por las partes al final del documento que recoge el contrato por ellas celebrado, y servirían de garantía del pago de las cuotas a Financiera Andina S.A". Termina indicando que el precio total de la negociación fue la suma de **\$63.838.224** discriminados así: **\$28.000.000** que se hicieron figurar en el contrato y los restantes **\$35.838.224** de la sumatoria de las 16 cuotas mensuales que debería la demandada pagar a FINANCIERA ANDINA.

17. De este compromiso se resalta que, según el contrato, las letras que se firmarían **serían 20** y en la demanda se **habla de 16**; que la primera letra sería cancelada **el 13 de junio de 2006**, pero la suscripción de la compraventa fue el **26 de noviembre de 2009**. El contrato no estipuló valor alguno de las letras y mucho menos fecha de inicio, solo que se firmarán 20 letras...que se pagarán mensualmente, pero en la demanda se quiere hacer notar una ilustración y una claridad que el documento no muestra, que la primera se cancelaría el 18 de diciembre de 2009, por valor cada

una de **\$2.240.000** y así sucesivamente hasta el 18 de marzo de 2011. Pero si nos atenemos **a las afirmaciones que hizo el vendedor** en el interrogatorio de parte que absolvió, allí se afirma que las cuotas eran de **\$2.300.000 cada una** y si se hace dicha suma (de acuerdo a lo demanda) arrojaría un total de **\$35.840.000**, que sumados a los \$28.000.000 daría un total de **\$63.840.000** pero según se afirma en la demanda, la sumatoria de las 16 letras arroja \$35.838.224 que sumados a los \$28.000.000 le darían **\$63.838.224** cuando también el vendedor indicó que el valor de la venta era de **\$63.000.000**. Indicó también el señor **GONZÁLEZ ESPINOSA**, refiriéndose a que la demandada no cumplió con el pago: *"entonces no dio sino los primeros \$10.000.000, los otros \$12.000.000 no cumplió, ni los otros \$6.000.000... **ni tampoco 16 letras que quedaban de respaldo fueron elaboradas de su propia mano, letras equivalentes a dos millones trescientos mil pesos cada letra**, esas 16 letras eran un respaldo para la deuda del carro, **por el valor del vehículo de \$63.000.000...**".* Mientras que la señora **LUZ AMPARO MONTOYA** admitió que firmó las letras: *"P/. Las letras que usted suscribió según el literal noveno del contrato de compraventa que otorgaron como garantía de los \$28.000.000 en que se realizó la venta, o para garantizar los cánones que se debía pagar respecto al contrato de leasing. R/. **Para pagar los \$28.000.000.** P/.... Es cierto o no que usted se comprometió a cancelar cuotas mensuales por valor de \$2.239.880 correspondientes cada una a las cuotas que estaban pendientes de cancelar a la FIDUCIARIA ANDINA relativas al contrato de leasing suscrito entre esta sociedad y el señor JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA. R/. Yo firmé esas letras que fueron como arregladas por el señor JAIME GONZÁLEZ, le cambiaron las fechas porque ni siquiera concuerdan con el día en que fue hecho el contrato... P/. Diga si las letras a las cuáles usted se refiere, corresponde a las que hace referencia la cláusula novena del contrato de compraventa. R/. **Yo firmé unas letras sí, para pagar la deuda de ese contrato... para pagar la cantidad que aparece en el contrato"**.*

18. Con lo anterior se evidencia, que no asiste razón al impugnante cuando referencia un valor de compra diferente, porque efectivamente el valor del contrato relacionado con el vehículo

tantas veces citado, fue la suma pactada en él, que no es otra que **\$28.000.000** y si como lo afirma el impugnante y desde la demanda se pretende sumar conceptos diferentes, incluso con una relación detallada de pagos mes a mes que se le endilgan a la demandada aduciendo en el interrogatorio de parte, que aquella hizo compromisos verbales, ello debió haber sido demostrado, porque el contrato de ello no da cuenta.

Es más, considera esta Sala que es de relevancia enfatizar en la **cláusula tercera** del contrato donde se indica: "**El vendedor entraría a negociar con... FINANDINA**, entidad en la que tiene pignorado el citado vehículo, con **DIEZ MILLONES DE PESOS**, que recibirá de la compradora en esta fecha, con el fin de lograr detener o parar el proceso jurídico que hay en contra de dicho automotor y así normalizar las cuotas del carro frente a la financiera FINANDINA" y esto es contrario a lo que se quiere hacer ver, cuando se afirma que "**la compradora se hizo cargo de poner al día ese crédito, que se hallaba atrasado y de continuar cancelando las cuotas periódicas hasta la terminación del mismo**, al cabo de lo cual el señor GONZALEZ ESPINOSA, quien aparecía como locatario del vehículo... haría uso de la opción de compra Y en ese momento realizaría la tradición del mismo a la señora Montoya Palacio cumpliendo así la obligación asumida por él en el contrato de compraventa", pues del tenor literal del contrato **lo que se desprende es que era el vendedor quien haría los respectivos trámites con la financiera, de hecho, era el obligado con dicha entidad** y como lo afirmó la demandada, no tuvo acceso al contrato de leasing por no hacer parte, su obligación era entregar los diez millones, lo cual hizo, con los cuales el señor JAIME negociaría en la entidad; no hay prueba de que aquella se hubiese comprometido a poner las cuotas al día, máxime si se tiene en cuenta que no conoció el contrato de leasing, solo afirmó que sabía de la deuda y ello no es indicativo de las condiciones concretas del pago y además de lo anterior, en la explicación que dio el vendedor al ser preguntado P/. *Explique las razones por las cuales*

no logró realizar la opción de compra a la FINANCIERA... R/. porque ya la señora no cumplió con el dinero de los \$12.000.000 que quedó de traerle a los treinta días **para yo llevarlos a la financiera**, entonces ya ahí paró todo para poner esto al día en financiera y poder darle ella la documentación de traspaso a nombre de ella. P/...explique... si existe algún documento o prueba idónea donde FINANDINA lo haya autorizado para la cesión del contrato o subrogación del crédito. R/. yo como persona honesta queriendo responderé por el crédito del carro, le hablé con claridad a la señora que yo debía el carro a esta financiera, le expliqué muy claramente el crédito que tengo del vehículo allá, la llevé a la financiera, la presenté para ser la nueva propietaria del vehículo en vista de mi mora que tengo en seis letras, la financiera viendo que la señora va a poner al día el carro y lo va a pagar dando inicio a la negociación que se hizo con la señora y dando el mismo día los \$10.000.000, **la financiera aceptó**, la señora consignó **quedando comprometida a traer los \$12.000.000** en treinta días que eran el 26 de diciembre, es lógico que la financiera ya estando el carro al día le hace traspaso a quien yo le haya cedido el crédito y esté al día, a paz y salvo, como la señora no cumplió ahí paró la mora y toda la deuda” y con esta manifestación **se reitera que era el vendedor quien continuaba con la obligación ante la financiera**, llamando incluso la atención de la Sala que según respuesta a un oficio que se elevara ante la entidad FINANDINA se manifiesta: “atendemos lo solicitado en oficio No. 449, indicando que en archivo físico y dentro del aplicativo de gestiones de cobranza, **no se evidencia aprobación por parte de la entidad para realizar la venta del vehículo de placa YAQ830**, propiedad de Banco Finandina S.A., entregado bajo la figura de Leasing Financiero al señor Jaime González Espinosa, con operación de Leasing No. 2300030051. No obstante, en gestión de cobro del día 11 de febrero de 2010, el titular informa que el vehículo objeto del contrato de Leasing sufrió un siniestro en tenencia de un tercero... **y no contaron con la aprobación de Banco Finandina, ya sea para la cesión del contrato o venta del vehículo...** no existe registro en nuestra entidad, de que el señor Jaime González Espinosa, allegara los documentos necesarios para realizar la reclamación de seguro, razón por la que a la fecha no se han registrado pagos por este concepto... **Así mismo, en archivo físico y dentro de gestiones de cobranza, no se evidencia solicitud por parte del señor Jaime González Espinosa para realizar la cesión del Contrato de Leasing No. 2300030051 o la venta del vehículo de placa YAQ830**”. Con esta información es claro que la obligación que tenía el vendedor según la cláusula transcrita, **no fue cumplida como tampoco es**

posible corroborar que hiciera gestión alguna tendiente a ejercer la opción de compra con la cual finiquitaba el citado negocio y también se confirma la versión de la demandada indicando que no es cierto que acudiera a la financiera con el vendedor como lo afirmó éste, indicando que la presentó como la persona que continuaría asumiendo las cuotas, cuando ella lo único que hizo fue consignar la primera cuota que reza en el contrato y a la que sí se había obligado.

19. De esta misma cláusula también es necesario resaltar, que respecto a la segunda cuota que debía cancelar la demandada por valor de DOCE MILLONES, a los 30 días de la suscripción de contrato, esto es el **día 26 de diciembre de 2009**, dicho pago no se hizo, pero ello obedeció a la pérdida del vehículo por cuanto se incineró el día **19 de diciembre del mismo año**, cuando aún ni siquiera había vencido el plazo para la cancelación de la cuota que era el objeto de la compraventa y cuando no había mora y que es el mismo bien que el vendedor se había comprometido a traditar a su compradora y atendiendo las estipulaciones del artículo 1729 del Código Civil, la pérdida de la cosa que se debe extingue las obligaciones, salvo y a excepción de algunos casos que aquí no se presentan y como el vendedor había asumido unas obligaciones concretas que ya se enunciaron, en tanto admitió que solo era tenedor en virtud del contrato de leasing que lo vinculaba con FINANDINA, estaba vendiendo cosa ajena, luego entonces asumió la obligación condicional de hacer la tradición a su compradora una vez hiciera la opción de compra del vehículo tantas veces citado, obligación que ante el suceso indicado, le resultaba imposible adquirir para luego traditar y es una situación que no solo extingue la obligación, sino que además da al traste con el contrato de compraventa, en tanto no habrían obligaciones para cumplirse.

20. Con el análisis minucioso de todo el contenido del contrato tantas veces citado, se deducen varios aspectos planteados desde el inicio y que consisten en que efectivamente existió una relación contractual entre demandante y demandada en la modalidad de contractual y que en virtud de éste existían obligaciones de parte y parte y según se anuncia, incumplidas solo por la demandada; no obstante, para la prosperidad de las pretensiones no bastaba con la demostración de la existencia del contrato, sino del propio cumplimiento y el incumplimiento de la persona a quien se demanda, porque si se parte de que los contratos son ley para las partes, los obliga a ambos y como ya fue resaltado, el objeto del contrato de compraventa que lo era el vehículo de placas YAQ-830 se incineró el día 17 de diciembre de 2009 antes de que se cumpliera la obligación del vendedor, incluso de que se vencieran las obligaciones de pago del precio que debía asumir su compradora, siendo obvio que no cancelaría el saldo restante y perdería la confianza en el cumplimiento futuro de la prestación que estaba pendiente y menos podría dársele el calificativo de contratante incumplida como desde el inicio lo ha pretendido hacer ver el impugnante, cuando aquélla nunca estuvo en mora de las obligaciones pactadas en el contrato ni con la enunciación de las supuestas obligaciones que se le endilgaron en la demanda.

21. Y como ya se ha referido, el artículo 1729, en casos en que perece la cosa, como en este caso, frente a un caso fortuito y donde no existe prueba de que hubiese sido por culpa de la deudora y tampoco se encontraba en mora, como ya se ha indicado, trae consigo la extinción de la obligación y también la extinción del contrato y sería de imposible cumplimiento, máxime si se tiene en cuenta que se está en frente de un contrato que genera obligaciones y cargas contractuales equivalentes y recíprocas para

vendedor y comprador y en este caso el vendedor no tendría obligación de traditar el vehículo porque pereció antes de perfeccionarse el contrato y por ende la compradora no estaba en la obligación de pagar el precio, en tanto ya no había causa y así entonces, estaría extinguidas ambas obligaciones y por ende el contrato de compraventa que los vinculó.

22. Como la única pretensión que esgrimió la parte demandante y su voluntad solo estuvo encaminada a solicitar el cumplimiento del contrato, es aquí donde cobra relevancia la facultad que tiene el contratante cumplido de solicitarla bajo los parámetros y las disposiciones del artículo 1546 del C. Civil, no entendiéndose por qué en el escrito de impugnación se alude que la aplicación de dicha norma no resulta procedente, cuando en los mismos fundamentos de la demanda que se incoa, es una de las normas que la misma parte cita como fundamentos de derecho en que soporta sus súplicas. Dicha norma ha sido objeto de análisis por la CORTE SUPREMA DE JUSTICIA⁹ en varios aspectos y que para el caso analizado es pertinente acotar que *"...que cuando el incumplimiento del contrato sinalagmático provenga de una sola de las partes, la norma aplicable es el artículo 1546 del código civil, caso en el cual el contratante que satisfizo sus obligaciones o que procuró la realización de las mismas puede ejercer, en contra del otro, las acciones alternativas de resolución o cumplimiento forzado que la norma prevé..."* y en otro pronunciamiento la misma Corporación¹⁰ indicó: *"Según el artículo 1546 del Código Civil, la acción dirigida a obtener la ejecución de un contrato, inclusive la que se entabla para que se declare su resolución, exige que el demandante haya cumplido las obligaciones a su cargo.... Infiérese, **este derecho únicamente puede ser ejercido en forma típica y peculiar por quien ha cumplido sus obligaciones o se allanó a cumplirlas** y como prerrogativa a su arbitrio, siguiendo el programa contractual estipulado en el tiempo y en la forma convenida".*

⁹ SENTENCIA SC3666-2021

¹⁰ SENTENCIA SALA DE CASACION CIVIL EXPEDIENTE 4420-2014 8 DE ABRIL DE 2014 M.P. LUIS ARMANDO TOLOSA VILLABONA.

23. Es por ello que dadas las prerrogativas que enlista la citada norma, la parte demandante carece de legitimación para demandar con éxito el cumplimiento de la obligación a que se hizo referencia, tal como quedó suficientemente argumentado, en tanto era de su carga acreditar como cumplidas las obligaciones nacidas del acuerdo y por ello es viable desestimar las pretensiones de la demanda, máxime si se tiene en cuenta que no puede predicarse incumplimiento en la demandada porque perdida la cosa que era el objeto de la prestación debida, se extinguieron las obligaciones y el contrato, siendo viable confirmar la sentencia del A quo, pero por las razones que aquí se exponen. Dado el resultado de la impugnación, con condena en costas en esta instancia a la parte demandante.

VI. DECISIÓN:

Por lo expuesto, **EL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN, EN SALA CIVIL DEL DECISIÓN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

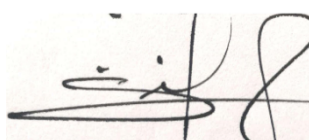
FALLA:

PRIMERO: CONFIRMAR por las razones aquí expuestas, la sentencia proferida el 30 de junio de 2022 por el JUZGADO TERCERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE ENVIGADO,

dentro del proceso VERBAL instaurado por JAIME GONZÁLEZ ESPINOSA en contra de LUZ AMPARO MONTOYA PALACIO.

SEGUNDO: CONDENAR en costas en esta instancia a la parte demandante.

NOTIFIQUESE



(Firma escaneada exclusiva para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Tribunal Superior de Medellín, conforme el artículo 105 del Código General del Proceso, en concordancia con las disposiciones de la Ley 2213 de 2022)

JOSE GILDARDO RAMIREZ GIRALDO

Magistrado



JULIÁN VALENCIA CASTAÑO
Magistrado



MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO
Magistrada

Firma escaneada exclusiva para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Civil Tribunal Superior de Medellín, conforme el artículo 105 del Código General del Proceso, en concordancia con las disposiciones de la Ley 2213 de 2022